

## HISTORIAS DE CHINOS

Siempre me han dicho que la brújula era un invento chino, pero la curiosidad me ha llevado a intentar saber algo más.

Según Pieter Coll, en su obra "Das gab es schon im Altertum", la primera mención de este instrumento se halla en una antigua crónica china titulada "Poei-Wen-Yun", de hace más de 4600 años, que habla de un instrumento llamado "Fse-Nam" (o "Seu-Nam" según las fuentes), lo cual traducido literalmente significa "indicador del Sur". Se sabe que el Fse-Nam iba montado sobre los carros de transporte de dos ruedas que usaba la gente para desplazarse. La crónica en cuestión dice también que el instrumento permitía hallar su ruta en las zonas lejanas del Imperio del Medio, allá donde ya no había ninguna señal que permitiera orientarse.

Encontramos igualmente el Fse-Nam en el "T'oung-Pao", una enciclopedia de hace más de 3000 años. Hay incluso una descripción de su empleo: primero había que poner una tabla entre los brazos del carro, de manera perfectamente horizontal. Sobre ella se instalaba una cajita con una varita puntiaguda encima, que tenía que estar perfectamente vertical. Por último, se colocaba sobre este eje una figurita, un personaje con un brazo extendido horizontalmente. Este hombrecillo indicador llevaba un imán natural y su brazo indicaba la dirección del sur al girar libremente sobre el eje mencionado.

La "Carta al Sr. Barón A. de Humbolt sobre el invento de la brújula", escrita por Julius Klaproth, parece efectivamente confirmar esta visión antigua del instrumento.

También se halla el Fse-Nam en el diccionario "Shue-Wen", un documento de alrededor del año 100 de nuestra era. En él se precisa que el instrumento no se usaba únicamente en tierra, sino que los marinos chinos lo usaban también en aquella época para sus largas navegaciones. Bajo la dinastía Ming, grandes expediciones de navegación fueron realizadas por Zheng He, que llevó a cabo no menos de 7 viajes de descubrimiento y visitó numerosas regiones del oeste del Pacífico y del Océano Indico, mucho antes del primer viaje de Colón...

Encontramos asimismo el instrumento bajo el nombre de "Si-Nan", otra manera de transcribir fonéticamente el sonido chino de la misma palabra, del mismo modo que Pekín o Beijing.

Hace pues más de 4000 años que los chinos habían descubrieron un tipo de roca que presentaba propiedades magnéticas; lo llamaron "piedra imantada". La roca se llamaba "Ts'eu-Che" o "Ts'eu", la piedra que ama. Se decía según una bonita expresión que el imán atrae al hierro como una madre cariñosa que hace venir hacia ella a sus hijos.

La piedra se colocaba dentro o debajo de la figurita. La gema podía también tallarse en forma de cuchara y colocarse encima de una placa de bronce pulido sobre la cual podía girar libremente. Cuando la cuchara de roca magnética dejaba de girar, el mango indicaba el Sur, el otro extremo el Norte.

Había igualmente el “Pez que indica el Sur”. Siempre sobre la misma base, el instrumento estaba constituido por una fina hoja de ferrita, tallada en forma de pez e imantada en un campo magnético. El pez, montado sobre un flotador, giraba sobre un baño de líquido, la cabeza indicaba el Sur mientras que la cola del pez era atraída en dirección al polo magnético norte.

Más tarde, en el siglo IX, hallamos este tipo de brújula con los árabes, con el nombre de “Bailak” (nombre de un sabio de Kibdjak). Pero ahora es el Norte lo que indica la cabeza del pez. Los textos de Karl Ritter y de Conrad Malte-Brun (1836) al respecto son interesantes y tienden a demostrar que los árabes conocían efectivamente la brújula mucho antes del retorno de Marco Polo de su viaje a Oriente, en 1260.

Del mismo modo, el “Laidarstein” (en inglés “loadstone”) de los vikingos indica el Norte, el polo celeste boreal siendo el “clavo del cielo” alrededor del cual giran las estrellas.

Pero además de la brújula, los vikingos disponían de una piedra mágica que les permitía hallar el Norte con tiempo de bruma o ausencia de visibilidad del sol. Según la leyenda, cuando los vikingos navegaban sin sol para orientarse, utilizaban la “piedra de sol”, que les permitía conocer la posición del sol disimulado detrás de las nubes, y ello gracias a la particularidad de esta heliotita, común en Escandinavia. Se habla también del “Spath islandés”, un mineral (la calcita transparente) que polariza la luz. Así, cuando se la hace girar sobre sí misma, manifiesta una variación de la intensidad luminosa hasta un máximo, indicando de esta forma la dirección del sol, un poco como un radiogoniómetro.

Volviendo a los chinos hay que decir que para esta cultura el polo celeste es de la mayor importancia. La filosofía china está muy basada en correspondencias y relaciones entre los seres y sus actos. El cielo debe ser considerado como el reflejo de la jerarquía terrestre: el Emperador Celeste reside en el polo (norte) y su rostro está vuelto hacia el Sur. Asimismo el Emperador Terrestre, Hijo del Cielo, reside en el centro del Imperio y su sala del trono mira hacia el Sur. Hay que construir los templos y las tumbas con la orientación correcta. Para ello, los chinos usaban el “pi”, un instrumento simple que consiste en un disco grabado que había que orientar de manera a hacer coincidir los bordes con ciertas estrellas. El Eje del Cielo se hallaba en la abertura central (ver mi texto titulado “Evolución de la navegación astronómica”). El pi también se ha desarrollado en forma de joyas que adornan el cuello de numerosas damas que probablemente ignoran que con ellas podrían encontrar al Soberano del Cielo. Es muy probable que Marco Polo haya traído en su equipaje un indicador del Sur y un pi.

Por último, en los tiempos modernos encontramos el nombre de “Ting-nan-chen” para nuestra brújula china. El modo de empleo es simple, es el nombre del objeto : Poner delicadamente la “Ting-nan-chen” en un plato de aceite y esperar a que la “chen” (aguja) “ting” (fije, establezca) el “nan” (Sur).

Y ya puestos, un poco de vocabulario que hará sonreír :

- Bei o Pei es el Norte.

En Beijing o Pekin, capital del Norte, hallamos el “bei” o “pei” de “Norte”.

- Nan o Nam es el Sur  
Nanching, antiguamente Nankin, capital del Sur.

- Tung es el Este  
Tunching, capital del Este

- Si o She es el Oeste  
Si-an, la paz del Oeste

Nótese que los Hakkas pronuncian los puntos cardinales “Pet”-“Lam”-“Tung”-“Si”, siguiendo el mismo orden europeo mencionado (N - S - E - W).

Pero me han hecho notar respetuosamente que en la familia de una de mis parientes chinas se traduce la secuencia de los puntos cardinales como “Tung-si-Lam-pet” y no como “Pet-lam-tung-si”. Cinco mil años de cultura dejan marcas que me apresuro a respetar.

Pero ibamos a olvidar el quinto punto cardinal de los chinos : Chung, el Medio. Se lo encuentra en Chung-Kuo, el País (o el Imperio) del Medio, o también en Chungching, capital del centro.

Como se puede ver, para ellos como para nosotros, el ombligo sigue siendo el centro del mundo.

P.-A. Reymond ©

15-01-2015

Ver tambien : [http://www.chine-informations.com/guide/developpement-de-la-boussole-et-de-la-navigation\\_2966.html](http://www.chine-informations.com/guide/developpement-de-la-boussole-et-de-la-navigation_2966.html)

